

Voluntad nacional y narrativa de guerra: una lectura desde la geopolítica crítica

Jeffrey Kubiak (2014) *War Narratives and the American National Will in War*. Nueva York: Palgrave Macmillan. 221 pp. ISBN 978-1-137-42620-8.

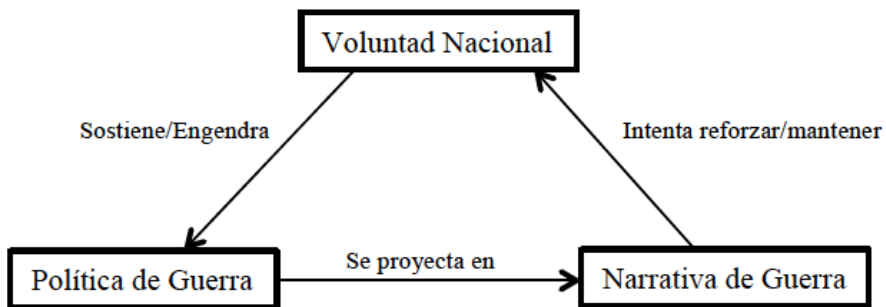
Hace ya cerca de doscientos años, Carl von Clausewitz afirmaba que “la guerra es la continuación de la política con otros medios”. Esta tan controvertida y polémica afirmación viene en realidad simplemente a destacar que el conflicto armado entre dos o más Estados —tal y como se suele definir la guerra de manera más o menos consensuada en la academia— no es sino una lucha de voluntades llevada a cabo gracias al uso preponderante de la capacidad material destructiva. Estas voluntades serían entonces la expresión de una decisión política pero también el resultado de un proceso político, un constructo socio-político en sí mismas. Lejos de la realidad política de Clausewitz, hoy en día nuestros sistemas democráticos han venido a añadir otra vertiente en gran medida indispensable para la formación de estas voluntades: su legitimación.

En un contexto en el que numerosos países auto-definidos como “occidentales” están viviendo acalorados debates sobre la posibilidad de su propia participación en intervenciones militares en Siria, la lectura del libro de Jeffrey Kubiak aporta interesantes perspectivas sobre la formación y la sostenibilidad de la “voluntad nacional” de cara al posicionamiento en conflictos militares. Este antiguo oficial del Ejército del Aire estadounidense, hoy en día profesor de Teoría y Estrategia de las Relaciones Internacionales en la *Army School of Advanced Military Studies* en Kansas, trata aquí de entender cómo se construye esta inmaterialidad definida como “voluntad nacional”. Aunque bebe profundamente de los escritos clausewitzianos en cuanto a la consideración misma de la guerra, Kubiak anclará su estudio en el contexto político post-Segunda Guerra Mundial y se interesará entonces en gran medida por los procesos de legitimación propios de los sistemas democráticos.

El punto fundamentalmente original de este libro —y sugestivo para una lectura hecha desde las Ciencias Políticas— es el de entender la política de guerra como el producto de un proceso de conformación de políticas públicas llevadas a cabo esencialmente en la escala del Estado-nación. A diferencia de otros estudios sobre el surgimiento, el desarrollo y el final de los conflictos bélicos, Kubiak no utilizará variables militares en pro de darles explicación sino que afirmará que “la voluntad política es la variable central” (p. 2). Su objetivo principal y declarado será entonces el de entender cómo se construye la coherencia de una política de guerra y qué

factores influirán en su estabilidad, acercándose a este conocimiento desde unas interrogaciones en clave negativa: ¿por qué y cómo se pierde la voluntad nacional de perseverar en el esfuerzo bélico? Este camino, así como los enfoques epistemológicos utilizados, le llevarán a señalar y demostrar el papel central del entendimiento y la lectura que se hace de la guerra para la sostenibilidad de la voluntad nacional. Esta visión subjetiva, negociada, organizada y comunicada se resume en el otro concepto central que añade Kubiak a su lista de herramientas analíticas: la narrativa de guerra. “Voluntad nacional”, “política de guerra” y “narrativa de guerra” son, sin duda, los tres principales conceptos movilizados en este estudio, cuyas relaciones se pueden esquematizar en la Figura 1.

Figura 1. La dialéctica de la guerra y la voluntad nacional según Kubiak



Fuente: Elaboración propia.

El trabajo aquí reseñado explorará estas mismas relaciones a través de ejemplos concretos de la historia militar estadounidense para intentar comprender mejor “la estabilidad o el cambio rápido en la política de guerra que caracteriza el sostenimiento o la pérdida de la voluntad nacional” (p. 15). A través de una lectura y un enfoque frescos y novedosos, Kubiak revisita conflictos bélicos muy estudiados y presentes en la memoria colectiva estadounidense e incluso internacional como son la guerra de Vietnam, la intervención en Somalia y la guerra de Iraq. Esta nueva mirada permitirá incluso cuestionar los supuestos axiomas de la voluntad nacional estadounidense que, según numerosos académicos, regían el comportamiento militar de Estados Unidos¹.

Si bien utiliza diversos elementos y consideraciones de la teoría de la guerra, de las relaciones internacionales o de las teorías de juegos y de regateo, pretende sobrepasarlas presentando un modelo explicativo propio, resultante de una combinación de la teoría del equilibrio puntuado de Baumgartner y Jones con la teoría constructivista de Legro sobre la evolución de las “ideas colectivas”. En efecto, la primera vendría a esclarecer las relaciones dialécticas cruciales entre narrativa de

¹ Se hace referencia a la asunción generalizada, previa al 11-S, según la cual Estados Unidos abandonaría prontamente un conflicto costoso en vidas estadounidenses en el que no se vislumbrase una rápida salida satisfactoria. Ver Andrew P. N. Erdmann: “The U.S. Presumption of Quick, Costless Wars”. *Orbis*, vol. 43, núm. 3, 1999, pp. 363-381.

guerra e instituciones, mientras que la segunda permitiría ilustrar los cambios y desafíos a los que la narrativa puede llegar a enfrentarse. Ambas teorías parecen reforzarse mutuamente para finalmente desengranar las dinámicas de estabilidad y permuta de la política de guerra, dinámicas en las que la legitimación y justificación a través de la comunicación de una narrativa de guerra es absolutamente central. El enfoque constructivista adoptado por Kubiak en este estudio hace de esta construcción subjetiva del entorno el elemento clave de su modelo explicativo, entendiendo que no se trata de un discurso sencillamente descriptivo sino que la propia narrativa crea sentido y moldea el contexto. Una de sus aportaciones sustanciales consiste justamente en superar los estudios de políticas públicas que se limitan habitualmente a modelos de toma de decisión, ampliando la investigación hacia los elementos que moldearon el contexto de decisión.

Concretamente, Kubiak establece tres variables centrales en la voluntad nacional (coherencia, sostenibilidad y atractivo) que se medirán cualitativamente gracias al método del *“process-tracing”* realizado en los tres estudios de caso históricos anteriormente mencionados. En cada uno de ellos, examina la continuidad o el cambio en la política de guerra poniéndola en relación con la narrativa de guerra previamente esbozada. Si se dio el caso de un desafío a la narrativa de guerra oficial, también perfila el debate de élites y los términos en los que tuvo lugar para finalmente analizar las variables explicativas del colapso de la narrativa *“ortodoxa”* y de la consolidación de una narrativa *“alternativa”*. Finalmente, el libro se cierra con una serie de consideraciones orientadas a desengranar y presentar las dinámicas de cambio y sostenibilidad de la voluntad nacional, basadas en la consideración de la política de guerra no como una simple decisión legislativa o ejecutiva sino como un complejo proceso dinámico de construcción de políticas públicas traducido y proyectado en una narrativa de guerra. Dado el importante papel legitimador de esta última, Kubiak la considera el elemento clave para explicar la persistencia o el fin de la política de guerra.

Frente a otros estudios sobre la voluntad nacional, este trabajo destaca por su análisis del proceso doméstico de producción de la política de guerra a lo largo del desarrollo del conflicto en sí, superando así los que se limitan al debate en torno a la decisión discrecional de entrar en guerra. Por otra parte, otro rasgo distintivo es evidentemente el uso de las retóricas y el discurso para explicar el comportamiento en políticas públicas, alejándose de teorías más centradas en los intereses materiales. La centralidad de la narrativa de guerra en el trabajo de Kubiak es justamente lo que lo hace tan interesante para los investigadores inmersos en el estudio de las relaciones entre espacio y poder. En efecto, es un concepto clave en la comprensión de las relaciones inter-escalares que se dan en la movilización de la voluntad nacional dado que liga lo estatal-nacional con lo internacional e incluso global: a través de una lectura de la situación mundial, la narrativa de guerra busca orientar la acción de un país concreto (frente a otros) transmitiéndole el camino a seguir. Aunque Kubiak no lo considere en ningún momento, o al menos no lo haga explícito, parece claro con el caso de la formación de la voluntad nacional que fuertes representaciones geopolíticas están en la base de las prácticas en la política mundial.

Este enfoque geopolítico se encuentra de manera latente a lo largo de las doscientas páginas que contiene el libro aunque su autor no lo considere nunca de ma-

nera manifiesta. Concretamente, aunque sorprendentemente están ausentes de la bibliografía manejada, pueden encontrarse muchos paralelismos con la geopolítica crítica y un importante diálogo con los temas tratados por John Agnew. El primero y más evidente, es el papel central que se concede en ambos casos a las prácticas discursivas. Desde un enfoque crítico, las narrativas de guerra cumplen perfectamente el papel de herramientas geopolíticas en cuanto que son proyecciones de una visión del mundo, construidas además en relación a otras lecturas geopolíticas más amplias (la Guerra Fría, la “guerra global contra el terror”). En la definición de sus elementos básicos como el enemigo, los retos o la escena, encontramos incluso ecos significativos del *Orientalismo* de Said y su construcción del Otro. La importancia crucial de estas narrativas para la sostenibilidad de las intervenciones militares estudiadas viene a reforzar la idea defendida por Agnew según la cual la geopolítica como discurso está intrínsecamente orientada a la definición del escenario mundial en pro de impulsar y dirigir la actuación en él.

Efectivamente, tanto las narrativas de guerra como otras prácticas discursivas propias de la geopolítica reúnen componentes materiales y emocionales en pro de presentar una simplificación del entorno que permita la toma de decisión y allane el camino hacia la acción colectiva. El segundo paralelismo se encuentra en el reconocimiento de una sobrecarga de simplificación que llega a ser contraproducente, una realidad constatada tanto en el proceso de construcción de las narrativas por Kubiak como en la “geopolítica práctica”² estadounidense por Agnew y Ó Thuatail. Estos autores señalaron la ofuscación de esta última por las escalas nacional-estatal y global, abandonando por completo las explicaciones y el estudio de los rasgos y causas locales. Esta orientación geopolítica lleva en gran medida a no conocer en profundidad la realidad en la que se pretende intervenir, provocando reacciones inesperadas resultantes de una mala o incluso ausente apreciación de la escala local tal y como se observan en el estudio de Kubiak.

Finalmente, esta geopolítica práctica estadounidense, evidenciada de manera tácita a lo largo del trabajo reseñado, no sería solamente “anti-geográfica”³ sino también profundamente ideológica. Esta característica ya ampliamente señalada por la geopolítica crítica se encuentra plasmada en las expectativas fallidas de construcción de un nuevo Estado en los tres casos de estudio aquí analizados. El intento de establecer nuevos aparatos estatales basados en el modelo estadounidense u “occidental” demuestra que esas narrativas y prácticas discursivas orientadas a leer y moldear el mundo no son neutrales ni se hacen “desde ninguna parte”. Tanto las políticas de guerra como la geopolítica práctica estadounidense más amplia siguen estando profundamente marcadas por la dicotomía moderno/atrasado y parecen entonces orientadas a sustituir la “*imaginación geopolítica moderna*”⁴ más por la vía de una *geopolítica hegemónica* que por la de una *geopolítica de la globalización* o una *geopolítica posmoderna*.

² John Agnew & Gearoid Ó Thuatail: “Geopolitics and discourse”. *Political Geography*, vol. 11, núm. 2, 1992, pp. 190-204.

³ Por “anti-geográfica” se entiende que el modo de análisis en cuestión no toma en consideración las especificidades de los lugares en los que busca influir ni los considera como entidades sociales diversas y complejas. Al contrario, los simplifica en base a supuestas realidades permanentes y deterministas, asunciones básicas y distinciones binarias.

⁴ John Agnew: *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama, 2005.

Más allá de una interesante investigación sobre las dinámicas de construcción y sostenibilidad de la voluntad nacional y de su correspondiente traducción en políticas de guerra, una lectura crítica del libro de Kubiak viene a reforzar las principales premisas y aportaciones de la geopolítica crítica. Aunque no se trate de un planteamiento directo e intencionado, el estudio de los tres conflictos bélicos analizados presenta a la geopolítica como un proceso sumamente discursivo, ideológico y subjetivo, orientado a conformar el tablero de la política mundial y evolucionando para adaptarse al contexto histórico. La geopolítica práctica desplegada por Estados Unidos en estos tres escenarios choca frontalmente con la pretensión de revisión de la disciplina propuesta por Agnew, la de encaminarse hacia una imaginación más geográfica de la política mundial que se aleje del estadocentrismo.

Es por ello que se quiere concluir esta reseña señalando las potencialidades que contiene este libro, más allá de la orientación primera de su autor aparentemente limitada a aconsejar a los diseñadores de políticas públicas para que construyan narrativas de guerra más eficientes. Por una parte, creo que la lectura de este estudio señala también claves interesantes para quienes quieran luchar y desafiar estas narrativas y las políticas de guerra que sustentan. Pero sobre todo, el conocimiento que aporta Kubiak tiene que destinarse a evidenciar los errores de una lectura geopolítica simplista y anti-geográfica en pro de modificar y superar nuestros propios modos de percepción, aproximación y actuación ante problemáticas tan complejas como son las humanas. “*Vincit qui se vincit*” como concluyó Agnew o, en clave militar, el famoso “Conoce a tu enemigo y concóete a ti mismo; en cien batallas nunca saldrás derrotado” de Sun Tzu, resumen a la perfección las potencialidades escondidas de este libro.

Valentin Clavé-Mercier
Universidad Complutense de Madrid
Email: vclave@ucm.es